

Chile, quienes dictaron respectivamente morfosintaxis española y técnica de la enseñanza del español y portugués a iberohablantes; el doctor Joseph Matluck, de la Universidad de Texas, el cual desempeñó la cátedra de fonética y fonología del español. Hubo, además, otros interesantes cursos, como los de gramática generativa y transformacional, lenguas criollas, estructura del náhuatl, estructura del quechua y lingüística computativa, dictados por notables especialistas en estas materias.

TERCER CURSO DE LA ESCUELA DE INVESTIGACION LINGÜÍSTICA

El 9 de febrero de 1968 se verificó en Madrid la inauguración oficial del tercer curso de la Escuela de Investigación Lingüística. Esta ceremonia se efectuó con motivo de la llegada a Madrid del Presidente de OFINES y Director del Instituto Caro y Cuervo, doctor José Manuel Rivas Sacconi, al regreso de su viaje a Filipinas en misión de la UNESCO. El acto tuvo lugar en la sede del Instituto de Cultura Hispánica, a la una de la tarde. Asistieron el Director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, el Secretario General del mismo Instituto, don Enrique Suárez de Puga, el Director de la Escuela de Investigación, don Manuel Criado de Val, y los alumnos europeos e hispanoamericanos de la Escuela.

El doctor José Manuel Rivas Sacconi, en su carácter de Presidente de OFINES, hizo la presentación del curso al Director del Instituto de Cultura Hispánica. Manifestó que mucho le complacía encontrarse presente en una reunión tan grata y aprovechó la ocasión para exponer algunos conceptos sobre la significación del acto.

Agradeció al Instituto de Cultura Hispánica — entidad dinámica, que funciona con eficacia admirable — el patrocinio, la sede y el sostenimiento otorgados a la Escuela. De manera especial dio las gracias al Director del Instituto, don Gregorio Marañón, y al Secretario General, don Enrique Suárez de Puga. Igualmente hizo reconocimiento de los méritos de don Manuel Criado de Val, y concluyó expresando su satisfacción por presenciar una obra que es al propio tiempo promesa de realizaciones cada día más fecundas.

Contestó don Gregorio Marañón felicitando a los iniciadores y realizadores de la organización de la Escuela, a los profesores y alumnos, y haciendo votos por el éxito de los cursos, tanto en el presente año como en los venideros.

El tercer curso de la Escuela de Investigación Lingüística está integrado por un grupo de 24 becarios procedentes de diferentes países de Hispanoamérica y de Europa. Entre ellos se cuentan la colombiana

Jennie Figueroa Lorza, investigadora del Instituto Caro y Cuervo, la argentina Juana del Valle Rodas y la británica Jane Honor Straker, las dos últimas egresadas del Seminario Andrés Bello, de Bogotá.

El curso inició sus labores el 16 de enero de 1968 y durará hasta el mes de julio. El plan de estudios del presente año incluye los siguientes cursos y profesores: Dámaso Alonso: Problemas del español contemporáneo; Manuel Alvar: Metodología y aplicaciones de la encuesta dialectal; Eugenio de Bustos: Lexicografía y semántica; Ramón Carril: Fonética: laboratorio; Eugenio Coseriu: Orígenes y tendencias de la lingüística moderna; Manuel Criado de Val: Estructura y transcripción del coloquio, El habla de Madrid y Morfosintaxis (el verbo español); Manuel Fernández Galiano: Helenismos del español; Roberto Lado, Gramática transformacional; Rafael Lapesa: El español coloquial en los textos literarios; Humberto López Morales: Problemas de dialectología hispanoamericana; Emilio Lorenzo: Anglicismos y galicismos del español, Morfosintaxis y Tendencias del español moderno; Sebastián Mariner: Estructura de las categorías verbales castellanas; Manuel Muñoz Cortés: El lenguaje periodístico; Bernard Pottier: Semántica lexical y semántica gramatical y Estructura sintáctica del español; Antonio Quilis: La investigación fonética y fonológica del español moderno; Francisco Rodríguez Adrados: Teoría estilística; Antonio Roldán: Estructuralismo y transformacionalismo; Víctor Ruiz: Prácticas sobre el coloquio; Alonso Zamora Vicente: Métodos de dialectología española.

Reproducimos a continuación las palabras dichas por el Presidente de OFINES y Director del Instituto Caro y Cuervo, al inaugurarse el Tercer Curso de la Escuela.

DEL ESPAÑOL DE HOY AL DE MAÑANA

PALABRAS EN LA PRESENTACIÓN DEL III CURSO DE LA ESCUELA

Este acto tiene un claro sentido de afirmación de la Escuela de Investigación Lingüística, por cuanto ésta, después del período inicial de organización — no exento naturalmente de dificultades, inquietudes e interrogantes —, se encuentra consolidada y más segura en los liminares del tercer curso. Las dos primeras promociones de investigadores formados en la Escuela han dado buena prueba de sí. La mayoría de egresados se halla sirviendo en instituciones de sus respectivos países. Este tercer curso, como consecuencia del éxito de los anteriores, se presenta fortalecido en su estructura, ampliado en el número de sus alumnos — entre ellos el primer grupo de becarios españoles — y enriquecido en su plan de estudios, reajustados de acuerdo con la experiencia.

La justificación de la Escuela reside no sólo en la preparación de los equipos necesarios para la investigación del habla culta en las grandes ciudades hispánicas, sino en la urgencia de entrenar investigadores para las entidades dedicadas al estudio del español, como institutos, universidades y academias de la lengua. La demanda de personal especializado en este campo es y será cada día mayor.

En Filipinas, país que acabo de visitar, uno de los problemas más agudos para la enseñanza es la escasez de profesorado calificado de español. Con miras, precisamente, a la formación de profesores filipinos de lengua española se está movilizand o un esfuerzo conjunto del gobierno y de las universidades filipinas, para el cual se espera la asistencia de la UNESCO y de los países amigos. Ejemplar es la ayuda que, desde hace varios años, suministra el Instituto de Cultura Hispánica con sus cursos hispano-filipinos.

No solamente en Filipinas, sino en todas las latitudes, va en aumento el interés por el aprendizaje del español, lo cual exige un número siempre creciente de profesores y especialistas.

En los propios países hispanohablantes se necesitan investigadores que adelanten el estudio de la lengua con los más modernos métodos científicos, para contribuir al conocimiento de ella en su evolución histórica y en su realidad actual, y para vislumbrar y asegurar su sana vitalidad y unidad en el porvenir.

La lengua es el legado del pasado, con que se nos transmite el espíritu, la historia, la civilización y la creación literaria de las generaciones anteriores.

Pero la lengua también es el presente, la expresión de nuestra vida, de nuestra sociedad y de nuestro quehacer espiritual y artístico. De aquí la atención preferente que esta Escuela dispensa al estudio del castellano de hoy. El título mismo de la revista que publica OFINES, *Español Actual*, evidencia el énfasis que ponemos en este aspecto.

Finalmente, la lengua es el futuro. Mientras ella viva, vivirá nuestro ser histórico. Quizá lo único que logre subsistir de nuestro mundo — si todo llegare a perecer — sea la lengua. Pero en ella estarán reflejadas las formas de nuestra vida y nuestra cultura, así como a través de las lenguas clásicas podemos conocer y reconstruir las civilizaciones antiguas.

La lengua es la verdadera tradición, la antorcha que se entrega de una generación a otra; es la más viva herencia que hemos recibido de los hombres de ayer y el tesoro más valioso que podemos transmitir a los de mañana.

Hay una continuidad necesaria e irrestañable que hace que el río de la lengua sea uno desde las fuentes hasta la desembocadura, siempre el mismo y siempre nuevo, perenne e igual en su curso, y constante en su impulso hacia adelante. Importa, sí, que discurra por su cauce natural, no se aparte de él y no sea represado, para que no se

desborde y no cambie de rumbo. En el presente del idioma está contenido todo el aluvión del pasado, pero también está latente todo su porvenir.

La lengua será lo que hagamos de ella. El futuro está determinado por el presente. Debemos dejar a las nuevas generaciones una lengua sana, culta, ágil, moderna, que sea reflejo de la inagotable cultura de los pueblos hispánicos; una lengua rica como pocas por el aporte de los creadores literarios, apta para las más elevadas y sutiles manifestaciones del pensamiento y de la estética, y no menos idónea para expresar todos los conceptos y objetos de la ciencia y de la técnica.

Debe ser un instrumento adecuado a las necesidades de nuestro tiempo y de la civilización moderna. Y sobre todo debe ser una. Para que con ella puedan entenderse fácilmente todos los hispanohablantes, lo mismo en Madrid que en Buenos Aires, Puerto Rico, México o Manila. Lo mismo hoy que mañana.

Por consiguiente, es necesario otorgar prioridad absoluta al estudio de la lengua. Es asunto de capital importancia que la investiguemos, la defendamos, la enriquezcamos, la mantengamos joven, vigorosa y una.

La unidad de la lengua, que es el supremo bien, resume en sí los demás atributos. Es un punto de referencia, una definición y una orientación. El estudio de la lengua supone la investigación de su desarrollo histórico desde los orígenes e impone la contemplación de su extensión geográfica en varios continentes. El estudio de la lengua debe hacerse en función de su realidad actual — concreción de la historia y de la geografía — y con la mira puesta en la vitalidad y comunidad futuras.

No es fortuita coincidencia, ni capricho o casualidad, que el lema del primer congreso y de la primera publicación de OFINES sea precisamente "Presente y futuro de la lengua española". En los propósitos de la Oficina y de la Escuela, de su revista y de sus trabajos está en primera línea la preocupación por el estudio del español actual, por el presente y el porvenir de la lengua castellana. El acento puesto en el idioma de hoy implica la inquietud por el mañana. Los conceptos de presente y futuro van entrelazados y son inseparables.

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

CURSO DE LINGÜÍSTICA INFORMACIONAL

Entre el 19 de febrero y el 9 de marzo de 1968, en el Seminario Andrés Bello se realizó un curso acelerado sobre teoría de la lingüística,